

## *Capítulo 2*



# Rutas Estratégicas para la Construcción de Convivencia Escolar desde la Integración Escuela - Familia - Comunidad

Yaneth Polo Bolaño<sup>1</sup>, Ramón Casanova Ferrer<sup>2</sup>,  
Bianca Santiz Gamarra<sup>3</sup>

## Resumen

---

El logro de objetivos educacionales exige el desarrollo de un trabajo conjunto entre la escuela, la familia y la comunidad, de manera primordial en el proceso de construcción de convivencia escolar basada en las interacciones sociales como elemento que aglutina diversidad de visiones y cosmovisiones. Se analizan las rutas estratégicas establecidas desde la integración escuela-familia-comunidad, siguiendo aportes de: Ascorra et al. (2017), Cabrales et al. (2017), Kröyer et al. (2012), Pérez (2011). Se desarrolló bajo un enfoque mixto que combina métodos y técnicas de investigación documental, cuantitativa y cualitativa. La población estuvo integrada por 23 sujetos y 6 informantes claves entre los que participaron: directivos, docentes, estudiantes y padres de familia de la Institución Educativa Camilo Torres del barrio Mocarí, Montería, Colombia. Se aplicó un cuestionario y una entrevista. Entre los resultados de la investigación se destacan debilidades de los sujetos para el desarrollo

---

1 Yaneth Polo Bolaño. Doctora en Ciencias de la Educación. Docente Investigadora Universidad del Sinú- Elías Bechara Zainúm - Montería - Córdoba. Adscrita al Grupo de investigación Ciencias Sociales, Aplicadas y Derecho. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7565-2968>. Correo: [yanethpolo@unisinú.edu.co](mailto:yanethpolo@unisinú.edu.co)

2 Ramón Casanova Ferrer. Doctor en Ciencias de la Educación. Investigador del Centro de Investigación de Humanidades y Educación CIHE Universidad Privada Dr. Rafael Beloso Chacín, Maracaibo - Venezuela. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5334-8786>. Correo: [racasanova@urbe.edu.ve](mailto:racasanova@urbe.edu.ve)

3 Magíster en Desarrollo Social. Docente Investigadora del programa de Trabajo Social de la Universidad del Sinú Elías Bechara Zainúm. Adscrita al Grupo de investigación Ciencias Sociales, Aplicadas y Derecho. Montería, Colombia. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1942-8202> Correo: [biancasantiz@unisinu.edu.co](mailto:biancasantiz@unisinu.edu.co)

de trabajos cooperativos, lo que se traduce en pérdida de esfuerzo y falta de manejo emocional como aspecto que revela la disposición hacia la convivencia; así mismo se asocia con espacios para el descanso, el juego y la felicidad, pues son ambientes donde se comparte y se comprende la importancia de interactuar armónicamente. Como conclusión, en la construcción de convivencia escolar es importante atender tres rutas estratégicas orientadas a la vivencia de valores, el diálogo permanente entre agentes educativos y aprendiendo a convivir, desde las cuales se aboga por un trabajo educativo integral, donde los miembros de la escuela preservan el mejoramiento de la armonía en las interacciones sociales.

**Palabras clave:** convivencia escolar, comunidad, cultura de paz, educación emocional, educación en valores, familia.

## *Strategic Routes for the Construction of School Coexistence from the School–Family–Community Integration*

### **Abstract**

---

The achievement of educational objectives requires the development of a joint work between the school, the family and the community, primarily in the process of building school coexistence based on social interactions as an element that brings together a diversity of visions and worldviews. The strategic routes establish from the school- family-community integration are analyzed, following contributions from: Ascorra et al. (2017), Cabrales et al. (2017), Kröyer et al. (2012), Pérez (2011). It was developed under a mixed approach that combines documentary, quantitative and qualitative research methods and techniques. The population consisted of 23 subjects and 6 key informants among those who participated: managers, teachers, students and parents of the I.E. Camilo Torres Educational Institution of the Mocarí neighborhood, Montería, Colombia. A questionnaire and an interview were applied. Among the results of the research, weaknesses of the subjects stand out for the development of cooperative works, which translates into loss of effort and lack of emotional management as an aspect that reveals the disposition towards coexistence; It is also associated with spaces for rest, play and happiness, since they are environments where the

importance of interacting harmoniously is shared and understood. In conclusion, in the construction of school coexistence it is important to attend three strategic routes oriented to the experience of values, the permanent dialogue between educational agents and learning to live together from which one advocates an integral educational work, where the members of the school they preserve the improvement of harmony in social interactions.

**Keywords:** school life, emotional education, education in values, peace culture.

## Introducción

El interés por la cultura de paz desde un plano educativo se sitúa en los objetivos establecidos para la educación del siglo XXI en respuesta a la problemática derivada de una educación tecnocrática asentada en los planteamientos de la racionalidad moderna de donde se advierte una crisis entendida como una crisis fundamentalmente humana, pues conlleva un proceso paulatino de deshumanización (Casanova, 2016), quedando relegada la razón de ser de la educación, pues como lo asevera León (2014, p. 400) “para que un proceso sea realmente educativo no basta con cultivar saberes, incrementar el bagaje cultural y la preparación técnica de la persona, sino que es necesario integrar también ciertas actitudes y valores”.

La temática se aborda desde las dimensiones familiar, comunitaria y escolar; señalando la comprensión del problema y su estado del arte, los objetivos del estudio, el enfoque metodológico, el análisis y la discusión de resultados.

La cultura de paz conforma uno de los grandes temas de la educación actual por medio del cual se busca contrarrestar los impactos de la violencia, la agresividad y el conflicto entre humanos, que tanto campo va gestando día a día en medio de múltiples formas manifestadas en los contextos escolares como reflejo de lo que ocurre en las sociedades y, de manera especial, de lo que acontece en el seno de las familias, en la actualidad fragmentada.

Desde este contexto, la cultura de paz se orienta a consolidar comportamientos saludables para la sana convivencia entre los actores que forman parte de los procesos formativos desarrollados en las instituciones educativas, procurando el mejoramiento continuo de las

relaciones interpersonales que se establecen entre docente, alumno, pares de estudiantes, directivos, padres de familia e incluso, incorpora las interacciones con miembros de la comunidad local. Desde este marco, es posible abordar con mayor claridad la convivencia escolar en los términos expuestos por la UNESCO como un pilar esencial de la educación: aprender a convivir (Delors, 1997).

Cabe destacar, que para Bonilla (2017, p. 22), “aprender a convivir, no es meramente un aspecto derivado del logro académico ni una estrategia para prevenir y/o evitar la violencia en los centros educativos; tiene que ver más con un aspecto fundamental para la vida”; es decir, concentra el esfuerzo por alcanzar un aprendizaje que permite el desarrollo de competencias para vivir en sociedad.

La convivencia es un asunto que involucra a todos los seres humanos que comparten actividades en un mismo ambiente, tal es el caso de las escuelas, donde docentes y estudiantes, interactúan entre sí y con otros actores educativos, durante el desarrollo de las distintas acciones inherentes a la dinámica de los centros educativos; por ello, la convivencia alude a la capacidad de relacionarse con las demás personas y con el medio ambiente, con base en valores como la cooperación, la participación democrática, el respeto, el diálogo y la tolerancia (Arón et al., 2017).

Otro aspecto fundamental en el abordaje del tema lo destacan Cabrales et al. (2017, p. 45), cuando la asocian con “construir y acatar normas; contar con mecanismos de autorregulación social y sistemas que velen por su cumplimiento”, todo ello, con el fin de alcanzar lo que Uribe (2015, p. 38) denomina “la coexistencia pacífica de los miembros de la comunidad educativa”, quienes logran interactuar de manera positiva para favorecer el cumplimiento de los objetivos educativos en un clima que propicia el desarrollo integral de los estudiantes.

Sobre la base de lo antes expresado, se deduce que la convivencia escolar representa un proceso de construcción que emprende la comunidad académica, con el fin de alcanzar metas relacionadas con el logro de un ambiente apropiado para el buen desarrollo de las actividades educativas.

Mena y Huneeus (2017, p. 11), plantean la convivencia como “una construcción colectiva cotidiana (para bien o para mal), y en tanto es de responsabilidad de todos, tiene gran impacto en el aprendizaje y desarrollo

de las personas, sus identidades, sentido de pertenencia, su formación socioafectiva y ética”. La convivencia es resultado y expresión de múltiples factores, como son la comunicación, el diálogo, la cooperación, el respeto mutuo (Documento *Educación para la convivencia* del foro: Calidad y Libertad de la Enseñanza).

En este sentido, Kröyer et al. (2012, p. 374), refieren la construcción de la convivencia escolar circunscrita a tres dimensiones: “una está asociada a la construcción de una vida en comunidad, que se inicia en la familia y continúa en la escuela, la segunda está relacionada con la perspectiva psicológica y finalmente con el contexto jurídico y social”. Asimismo, esta construcción exige la existencia de espacios que permitan la reflexión, el intercambio de buenas prácticas, el entendimiento común, y el establecimiento de alianzas claves entre los actores involucrados (Pérez, 2011).

Las múltiples interacciones en los procesos formativos requieren la acción conjunta de los actores escolares, destacando elementos como la participación, la colaboración, los valores, el control emocional y las habilidades ciudadanas para la generación de un ambiente armónico.

A pesar del esfuerzo realizado por directivos y docentes de instituciones educativas, la situación respecto a la convivencia escolar cada día empeora un poco más. En el contexto Latinoamericano, es notoria la presencia de problemáticas asociadas, evidenciando una educación que según Pérez (2011, p. 9) “no responde a las exigencias de la formación humana, ciudadana y productiva de los hombres y mujeres del presente y del mañana”.

De igual manera, López (2014, p. 11) destaca esta problemática cuando asevera: “Todos los países de la región necesitamos fortalecer nuestros procesos democráticos y formar ciudadanos críticos y capaces de dialogar y vivir juntos en un mundo cada vez más cambiante”. Estas afirmaciones, dan cuenta de tres indicadores focalizados en las problemáticas de convivencia: manifestaciones violentas y deterioro de la convivencia en el ámbito escolar; problemas de disciplina; desmotivación y falta de criterios comunes del profesorado, problemas de actitud personal y grupal, de comunicación interpersonal, de tramitación adecuada del conflicto y del trabajo cooperativo.

Por otra parte, Ascorra et al. (2017) señalan tres estilos de convivencia escolar: convivencia autoritaria, convivencia con estilo democrático funcionalista y convivencia focalizada en lo socio crítico. Cada estilo conjuga una serie de valores que acompañan las actuaciones desde lo pedagógico e institucional.

Las reflexiones anteriores, conforman un conjunto de definiciones de donde surgen cuestionamientos relacionados, entre estos: ¿Qué temas están implicados en el abordaje teórico de la construcción de la convivencia escolar? ¿Cuáles son los principios y los valores que intervienen en la construcción de la convivencia escolar? ¿Cuáles son las percepciones que tienen docentes, estudiantes y padres de familia sobre convivencia escolar y cómo se logra? ¿Cuáles serían las rutas estratégicas para la construcción de convivencia escolar desde la integración escuela-familia-comunidad?

En esta línea de pensamiento, se formula el objetivo general que orienta la presente investigación a analizar la construcción de convivencia escolar mediante la concreción de rutas estratégicas establecidas desde la integración escuela-familia- comunidad; cuyos objetivos específicos se enfocan en describir desde una perspectiva educativa los temas implicados; caracterizar los principios y valores; y develar las concepciones que tiene la comunidad académica al respecto.

De esta manera, se canaliza el interés por profundizar la convivencia escolar como asunto que otorga pertinencia a la educación desarrollada bajo parámetros de calidad, impulsada desde la búsqueda de alternativas cónsonas con los contextos educativos. Este estudio se ubica en el macroproyecto institucional denominado “Mi Barrio”, circunscrito al Programa de Trabajo Social, adscrito a la Facultad de Ciencias Sociales Jurídicas y Educación de la Universidad del Sinú, Elías Bechara Zainum, Montería, Colombia; grupo de investigación Ciencias Sociales Aplicadas y Derecho, línea de investigación Comunidad, cultura y políticas públicas.

## **Metodología**

El estudio se desarrolló bajo un enfoque mixto que combina métodos y técnicas de investigación documental, cuantitativa y cualitativa (Johnson y Onwuegbuzie, 2004). En cuanto al procedimiento documental siguiendo los criterios de Torres (2014), se ejecutaron procesos de revisión bibliográfica bajo un diseño bibliográfico mediante la técnica del resumen y análisis de contenido que permitió precisar los temas inmersos en la construcción de la convivencia escolar.

Para el procedimiento cuantitativo, se asumió una perspectiva descriptiva bajo un diseño no experimental transeccional-transversal, de campo; todo ello, orientado según los criterios de Hernández et al. (2014), Duarte y Parra (2014), Hurtado (2015). La población estuvo integrada por un total de 23 sujetos, siendo dos directivos, cuatro docentes, siete estudiantes y 10 padres de familia de la Institución Educativa Camilo Torres del barrio Mocarí de la ciudad de Montería.

La recolección de la información se realizó a través de un cuestionario diseñado con una escala tipo Lickert que ofrece cinco alternativas de respuestas cerradas. En total se redactaron dos ítems por indicador para un total de 12 reactivos, que miden los siguientes aspectos: principios para la construcción de la convivencia escolar, a través de participación, trabajo colaborativo y manejo de emociones; valores implícitos en la construcción de la convivencia escolar mediante el respeto, solidaridad y diálogo. Este cuestionario, fue sometido a un proceso de validación mediante el juicio de expertos y la confiabilidad de este fue alcanzada mediante el Coeficiente de Cronbach que ubicó un puntaje de 0,85 calificada como Alta confiabilidad.

Para el análisis de los datos, se aplicó estadística descriptiva concretamente medias aritméticas, igualmente, se elaboró un baremo para orientar el análisis de los resultados, destacando las siguientes categorías por rango establecidos de acuerdo con las alternativas de respuestas: 1,00-1,80: Muy baja; 1,81-2,60: Baja; 2,61-3,40: Moderada; 3,41-4,20: Alta; 4,21-5,00: Muy alta.

Respecto a la ruta cualitativa, se abordó con el método fenomenológico pues permite comprender la convivencia escolar a partir del análisis de los significados que los miembros de las instituciones educativas imprimen



a sus acciones, tal como lo orientan Rojas (2007), Aguirre y Jaramillo (2012), asumiendo cuatro etapas: previa o de clarificación de presupuestos, descriptiva, estructural y discusión del resultado.

Como informantes clave fueron seleccionados tres estudiantes, un docente y dos madres de familia de la I.E. Camilo Torres. El análisis de la información se realizó mediante procesos de categorización, estructuración, contrastación y teorización (Martínez, 2010).

## **Resultados**

El análisis de la construcción de convivencia escolar mediante la concreción de rutas estratégicas establecidas desde la integración escuela-familia-comunidad se abordó combinando técnicas cuantitativas y cualitativas, lo cual permitió focalizar aspectos fundamentales que fueron precisados bajo una mirada holística.

### **Temas implicados en la construcción de la convivencia escolar desde una perspectiva educativa.**

La paz es un asunto complejo, y su abordaje dentro del campo educativo incluye una diversidad de temáticas entre las cuales se ubica la convivencia escolar asumida como una construcción planteada y hecha realidad bajo el compromiso de los actores involucrados.

En este orden de ideas, se destaca el manejo emocional que alude las formas de que disponen las personas para lograr una interacción armónica con sus semejantes mediante el control y el conocimiento de las emociones de aquellos con quienes interactúa (Goleman et al., 2004); por ello se orienta bajo una educación y docencia emocional (Lira y Vela, 2011), que busca atender la formación del ser humano en su compleja constitución enfatizando el desarrollo de habilidades y competencias sociales, las relaciones interpersonales, la colaboración y la cooperación.

De igual manera, la construcción de la convivencia escolar está impregnada de la formación en valores para la paz, por lo que enfatiza el carácter ético que permite a las personas saber vivir, así como entrar en el mundo de los valores (Ortíz, 2005), favoreciendo la comprensión y autocomprensión que combate el egoísmo y puede ser un buen remedio

contra la intolerancia, las xenofobias y los racismos (Cuéllar, 2010); es decir, fomenta valores para vivir la paz, ciudadanía y el desarrollo de competencias ciudadanas.

El otro tema está relacionado con un ambiente escolar armónico, lo que abarca la creación de un clima emocional favorable para el aprendizaje y la participación en las aulas mediante el establecimiento de relaciones auténticas y tener una actitud de apertura (Godoy, 2008), incluyendo acuerdos de convivencia, la participación, la responsabilidad compartida, el ambiente de paz, cuidado y protección; tópicos canalizados desde la educación ambiental respondiendo a la necesidad de aprender a cuidarse, a cuidar a los otros, a cuidar el ambiente, las cosas colectivas, los bienes públicos que pertenecen a todos (Pérez, 2011), todo envuelto en un sutil manto de esperanzas y optimismo, que impulse al joven hacia el bienestar de su entorno (Rojas, 2010).

A continuación, se presenta un resumen con las temáticas abordadas en la construcción de la convivencia escolar, destacando el tipo de educación que demanda, el tipo de competencias derivadas en el estudiante y el referente teórico que lo fundamenta.

**Tabla 1**  
*Síntesis de temáticas implicadas en la construcción de convivencia escolar*

Temáticas	Tipo de educación	Tipo de competencias	Referente teórico
Manejo emocional: Control de emociones Habilidades y competencias sociales Relaciones interpersonales Colaboración Cooperación Bienestar personal	Educación emocional	Competencias socio-emocionales	Goleman, et al. (2004) Lira y Vela (2013)
Formación en valores: Valores para la paz Valores para la convivencia escolar Ciudadanía y Ética Bienestar social	Educación en valores	Competencias ciudadanas	Ortíz (2005) Cuéllar (2010)

Temáticas	Tipo de educación	Tipo de competencias	Referente teórico
Ambiente escolar armónico: Clima de aula Normas de convivencia Participación Ambiente de paz Responsabilidad compartida Cuidado y protección Bienestar del entorno	Educación ambiental	Competencias ambientales	Godoy (2008) Pérez (2011) Rojas (2010)

Nota. Fuente: Elaboración propia (Polo, et al., 2019).

## Principios y valores intervinientes en la construcción de la convivencia escolar.

A continuación, se presentan los resultados derivados de los cálculos estadísticos aplicados, concentrados en tablas que integran los aspectos sometidos a medición.

**Tabla 2**  
*Principios en la construcción de convivencia escolar*

Sujetos	Principios			$\bar{x}$ Sujetos
	Participación	Trabajo cooperativo	Control emocional	
Directivos	3,39	3,21	2,58	3,06
Docentes	2,33	1,88	2,27	2,16
Estudiantes	2,53	2,19	2,40	2,37
Padres de familia	2,70	2,50	2,52	2,57
$\bar{x}$ Principios	2,74	2,45	2,44	2,54

Nota. Fuente: Elaboración propia (Polo, et al., 2019)

En la Tabla 2 se observa que el mayor promedio al concentrar las opiniones de los sujetos consultados se ubica en participación con una media de 2,74 pts., catalogado como moderada, seguido de trabajo cooperativo con 2,45 pts., y control emocional con 2,44 pts., que obtuvo el puntaje más bajo, ambos se ubican en la categoría baja; estos resultados permiten deducir debilidades en docentes y estudiantes para mantener interacciones sociales armónicas.

Atendiendo a estos resultados, se concluye que la débil participación de los actores de la Institución Educativa Camilo Torres limita el desarrollo de actitudes de compromiso y responsabilidad que afectan la convivencia escolar, al igual que el trabajo cooperativo, lo que se traduce en pérdida de esfuerzo y falta de manejo emocional como aspecto que revela la disposición hacia la convivencia.

Prosiguiendo con los resultados, se exponen los alcanzados para los valores que intervienen en la construcción de la convivencia escolar los cuales son mostrados en la Tabla 3.

**Tabla 3**  
*Valores en la construcción de convivencia escolar*

Sujetos	Valores			$\bar{x}$ Sujetos
	Respeto	Solidaridad	Diálogo	
Directivos	3,00	2,54	2,55	2,70
Docentes	2,57	2,16	2,40	2,38
Estudiantes	2,37	2,77	2,59	2,58
Padres de familia	3,06	2,19	2,60	2,62
$\bar{x}$ Valores	2,75	2,42	2,54	2,57

**Nota.** Fuente: Elaboración propia (Polo et al., 2019).

Los resultados mostrados en la Tabla 3 ubican el mayor puntaje al concentrar las opiniones de los distintos sujetos encuestados, en el valor respeto con 2,75 pts., que alcanzó la categoría moderada, seguido de diálogo con 2,54 pts., y solidaridad con 2,42, ambas catalogadas como bajas; se evidencia entonces debilidades en el fomento de valores por parte de los docentes hacia los estudiantes que les permitan respetar las ideas de los demás.

### **Concepciones de docentes, estudiantes y padres de familia sobre convivencia escolar.**

Los hallazgos desde el perfil cualitativo de la investigación concentran conceptos que permiten comprender la concepción de convivencia escolar, considerado un punto central para orientar con mayor precisión, su construcción como proceso que involucra a todos los miembros de las instituciones educativas.

**Tabla 4**  
*Concepción de convivencia escolar*

---

**Pregunta 1: Desde sus vivencias o experiencias ¿Qué es la convivencia escolar?**

---

<b>Estudiante 1</b>	Portase bien con los compañeros y profesores porque debemos respetar por un motivo, ayudar a mis compañeros, mi mamá y mis profesores para ser persona de respeto.
<b>Estudiante 2</b>	Para mí la convivencia escolar es compartir con mis compañeros, discutir, pelear y luego nos reconciliamos y seguir nuestra clase.
<b>Estudiante 3</b>	Desde mi experiencia ya a veces la paso bien y a veces mal puedo decir que la convivencia escolar es compartir, pelear y discutir con mis compañeros
<b>Docente 1</b>	Es el ambiente propicio para llevar a cabo las relaciones y convivencia en la escuela donde la apropiación y aplicación de valores que contribuyan a estas.
<b>Madre de familia 1</b>	Para mí depende en qué contexto o cultura se viva, porque desde mis vivencias en esa época los docentes me maltrataban, me gritaban, me pegaban con una regla, con los compañeros en el descanso era la única felicidad que tenía porque nos poníamos a jugar.
<b>Madre de familia 2</b>	Es un grupo de niños con buena orientación para que sepan comportarse y también buenos valores.

---

*Nota. Fuente: Elaboración propia (Polo et al., 2019).*

Profundizando la estructura cognitiva de los informantes, a partir de las expresiones con mayor carga de significados, se presenta la convivencia escolar como una realidad que adquiere sentido de acuerdo con las vivencias y los comportamientos de las personas involucradas en el contexto social propio de las instituciones educativas, siendo la base fundamental el fomento de valores entre docentes y estudiantes, pues ese tipo de formación permite alcanzar aprendizajes para compartir con los demás, lo cual implica ayudar pero también pelear y discutir, dándole un puesto privilegiado al respeto como el fundamento de las interacciones sociales.

En este sentido, la convivencia escolar posibilita contar en las escuelas con espacios para el descanso, el juego, la felicidad, en un ambiente donde se comparte y se comprende la importancia de interactuar armónicamente.

**Tabla 5**  
*Logro de la convivencia escolar*

---

**Pregunta 2: ¿Cómo se logra la convivencia escolar?**

---

<b>Estudiante 1</b>	<u>Ayudando</u> a mis profesoras, compañeros y mis padres. Siendo <u>responsable</u> <u>diciendo la verdad</u> , <u>compartiendo</u> con mis compañeros y <u>enseñar</u> todo lo que he aprendido.
<b>Estudiante 2</b>	Se logra <u>respetando</u> y saber <u>entender al otro</u> y <u>apoyarlo</u> en sus dificultades
<b>Estudiante 3</b>	A veces pienso en cambiarme de colegio, pero la convivencia en la escuela se lograría si mis compañeros <u>me respetaran</u> y <u>no me molestaran mucho</u> y <u>compartirían más</u> conmigo sanamente.
<b>Docente 1</b>	A través de la <u>aplicación de valores</u> como la <u>tolerancia</u> , el <u>respeto</u> , la <u>inclusión</u> y una <u>comunicación asertiva</u> .
<b>Madre de familia 1</b>	<u>Que los padres de familia hablen más con los docentes</u> , estar más pendientes de cómo va el alumno en la escuela.
<b>Madre de familia 2</b>	Con <u>diálogos entre los profesores, alumnos y padres de familia</u> . Es fundamental ya que se involucran en el entorno educativo y familiar con el fin de <u>orientarlos en una convivencia</u> .

---

**Nota.** Fuente: *Elaboración propia (Polo et al., 2019).*

El logro de la convivencia escolar implica que los informantes mantienen un diálogo y la construyen atendiendo a la realidad de la escuela y del contexto donde esta se ubica. Así, la construcción de la convivencia escolar implica un proceso formativo en el cual los padres de familia se integran a las actividades propuestas por los docentes, cuyo norte es la educación en valores orientados al logro de comportamientos ciudadanos, es decir, valores que vayan introduciendo comportamientos favorables a las buenas interacciones humanas, por lo que se resalta la colaboración, la cooperación, la verdad, la tolerancia, el respeto y la inclusión.

## **Discusión**

Sobre la base de los resultados derivados del estudio se precisa que la construcción de convivencia escolar implica el desarrollo de un proceso complejo mediado a partir de las interacciones entre las personas involucradas en la dinámica escolar; además, estas interacciones se realizan bajo contenidos asociados a variados temas inherentes a la convivencia, a convivir, al bienestar colectivo, por lo que su abordaje pedagógico-formativo reclama la puesta en práctica de una educación emocional, una educación en valores y una educación ambiental.

Queda claro que la convivencia escolar tiene su base en las interacciones socioeducativas que mantienen los miembros de la escuela dentro y fuera del aula; en suma, se produce una amalgama entre la cultura nacional, local, de las familias y de la institución educativa traducida como el núcleo del trabajo pedagógico (Sandoval, 2014). En este sentido, los resultados coinciden con lo destacado por Uribe (2015), en su investigación donde afirma que la convivencia es un medio social en el que se interactúa, se comparte y respetan las diferencias.

De allí, la convivencia alude la capacidad de los miembros de la escuela para vivir con otros, esto es, coexistir en un marco de respeto mutuo y de solidaridad recíproca, que incluye además formas de interacción entre los diferentes estamentos que conforman la comunidad educativa “por lo que constituye una construcción colectiva y es responsabilidad de todos quienes participan del proceso educativo, profesores, estudiantes, padres y apoderados, asistentes de la educación” (Sandoval, 2014, p. 160).

Atendiendo a estas afirmaciones, la construcción de convivencia escolar implica ser consciente de la importancia de las interacciones sociales como el acto en el que entran en contacto los seres humanos, siendo fundamental cuidar esas interacciones, lo cual implica fomentar la participación, el trabajo cooperativo y el control emocional como principios que coadyuvan al entendimiento y la comprensión entre los seres humanos, tal como lo afirman Ariso y Solera (2015, p. 48) “de forma cotidiana estamos involucrados en múltiples interacciones sociales que requieren de la utilización de unas buenas habilidades sociales, porque de ellas depende nuestra imagen social y el comportamiento de los demás hacia nosotros”.

Se destaca así, el interés formativo inherente a la construcción de convivencia escolar concretado bajo temáticas que en su conjunto son abordadas como educación emocional destacada por Lira y Vela (2011, p. 5), como el mayor compromiso del desempeño docente actualmente “lo cual implica ser conscientes de la influencia que tienen las emociones como herramientas conceptuales de identificación e intervención, pues mejoran los avances académicos y personales de forma significativa”; es decir, el docente desde su práctica pedagógica amerita incorporar y por tanto atender, la formación de las emociones pues eso contribuye a generar un clima de coexistencia en el aula y en el contexto institucional, con repercusiones importantes en el contexto comunitario.

Dentro de este marco de la educación emocional, se destaca la participación protagónica del estudiante como un principio de la construcción de convivencia escolar que según la indagación realizada, es necesario fortalecer puesto que los maestros pocas veces solicitan a los estudiantes la elaboración de alternativas para la convivencia escolar, lo que evidencia una baja participación de los alumnos y minimiza el logro de los objetivos propuestos desde la educación emocional puesto que “la participación de cada persona abre un compás para la pluralidad de pensamientos dando paso a un ejercicio pleno de interacción e intercambio de ideas, opiniones” (Polo et al., 2019), además, “al participar, se crea un escenario para el encuentro de diversidades, antagonismos y consenso” (Morín, 2009).

Estos resultados sobre la participación son similares a los destacados por Uribe (2015), cuando concluye que la participación permite llegar a acuerdos sobre formas de regular la convivencia, además del establecimiento de espacios y la dotación de herramientas para docentes y estudiantes que lleven a la comprensión de los conflictos y la solución creativa de los mismos en forma equitativa.

Asimismo, en el trabajo cooperativo se evidencia comportamientos bajos en cuanto al desarrollo de tareas en colectivo, así como poca sensibilización por parte de los docentes hacia los alumnos a trabajar colaborativamente. Se aprecian incongruencias con lo expuesto por Fernández (2006), para quien es necesario que en los centros escolares se fomente la colaboración y servicio, reforzar las iniciativas de los alumnos



para ayudar a sus pares, al docente, realizar campañas para cuidar la escuela, entre otras actividades que ayudan a concientizarlos sobre la necesidad de apoyo mutuo.

De igual manera, el control emocional es fundamental en la construcción de convivencia escolar, confirmando la necesidad de incorporar en la práctica formativa el manejo de éstas. De acuerdo con Goleman (2009, p. 14), la inteligencia emocional que define como “capacidad de dirigir las propias emociones, la cual puede ser desarrollada durante toda la vida”; es el conjunto de ciertas habilidades destinadas a reconocer los sentimientos propios y ajenos de modo que sirvan para elaborar el pensamiento y la acción” (Pérsico, 2003, p. 19).

Esta importancia de las emociones, es reconocida por los informantes clave cuando aseveran que la convivencia escolar *es compartir con mis compañeros, discutir, pelear y luego nos reconciamos y seguir nuestra clase* (Estudiante 2), de allí, que el control de ellas provea las herramientas para que docentes y estudiantes puedan retomar siempre la armonía en sus interacciones; además la convivencia hace posible experimentar sentimientos como la felicidad *en el descanso era la única felicidad que tenía porque nos poníamos a jugar* (Madre de familia 1).

Respecto a los valores en la construcción de convivencia escolar, su incorporación es atendida mediante una pedagogía que se concreta en la educación en valores, la cual de acuerdo con Sandoval (2014, p. 161), sirve de plataforma para lograr una convivencia escolar sana, armónica, sin violencia, siendo necesario “el aprendizaje y la práctica de valores como el respeto, la solidaridad, la ayuda mutua, entre otros, y el desarrollo de la capacidad de las personas para convivir en armonía”; de tal manera, la educación en valores no está circunscrita solo al ámbito escolar, también la familia y la sociedad son espacios sociales fuertemente comprometidos en esta responsabilidad. Así también, lo enfatizan los informantes clave quienes consideran que la convivencia escolar se logra a través de: *la aplicación de valores como la tolerancia, el respeto, la inclusión y una comunicación asertiva* (Docente 1); *ayudando a mis profesoras, compañeros y mis padres. Siendo responsable diciendo la verdad, compartiendo con mis compañeros y enseñar todo lo que he aprendido* (Estudiante 1).

Se tiene que la falta de fomento del valor respeto limita la sana convivencia y el bienestar de todos, pues a los estudiantes se les dificulta la aceptación de razones distintas a las propias y, por lo tanto, muestran baja valoración de las ideas que aportan durante el desarrollo de las actividades de aprendizaje.

Estos datos indican una pérdida de oportunidad de alcanzar lo que destacan Uranga (2016):

La formación del valor del respeto siempre hace en referencia hacia el resguardo de una actitud positiva hacia el prójimo, la naturaleza y todo lo que nos rodea; sin embargo, el respeto comienza en la aceptación de la propia persona. (p. 192)

Es decir, el respeto amerita fomentarse desde una perspectiva personal para después implementarlo con otros. Igualmente, el valor solidaridad es importante en la construcción de convivencia escolar, pues permite que se haga realidad la ayuda mutua entre las personas, de allí la importancia de que los docentes apoyen a los estudiantes a comprometerse con acciones que aportan beneficios comunes, para sentirse unido con los otros, cooperando con ellos (Fernández, 2006), de esta manera, es posible que los alumnos adquieran o desarrollen la conmiseración recíproca entre ellos y con todos los que interactúan (Morín, 2009).

El otro valor asociado a la construcción de convivencia escolar es el diálogo, considerado como la vía por excelencia para alcanzar entendimiento entre los seres humanos, tal como lo expresa Fernández (2006, p. 255), “el diálogo es el fundamento de las relaciones interpersonales, por ello, saber escuchar al otro se convierte en piedra angular en la educación para la paz”; de allí, la importancia de que el docente fomente relaciones interpersonales armónicas.

De tal manera, manteniendo una actividad dialógica los miembros de la escuela pueden alcanzar la meta de vivir en armonía y construyendo la convivencia escolar con *diálogos entre los profesores, alumnos y padres de familia...es fundamental ya que se involucran en el entorno educativo y familiar* (Madre de familia 2); también, resulta importante propiciar a través del diálogo *que los padres de familia hablen más con los docentes, estar más pendientes de cómo va el alumno en la escuela* (Madre de familia 1).

Estos resultados, permiten focalizar la importancia de la familia en la construcción de la convivencia escolar, lo cual coincide con lo destacado por Salas y Combita (2017) en la investigación sobre análisis de la convivencia escolar desde la perspectiva psicológica, legal y pedagógica en Colombia, cuando concluyen que se hace por lo tanto necesario seguir trabajando en la integración de toda la comunidad educativa, especialmente en articular la participación de la familia quien acorde a lo establecido en el sistema educativo colombiano, debe reivindicársele en su posición de primera responsable de la educación de los menores.

### **Rutas estratégicas para la construcción de convivencia escolar**

Concentrando los resultados alcanzados en la investigación, se establece el interés por estructurar rutas estratégicas que permitan emprender el proceso de construcción de convivencia escolar en instituciones de educación primaria, para lo cual es necesario tener presente la complejidad de este proceso y el carácter diverso manifestado en cada una de las propuestas pedagógicas.

Se perfilan tres pares de opuestos: formación en valores – agresividad; colaboración – desunión; convivencia – conflictos; a partir de estos pares, se concretan tres rutas estratégicas: vivencia de valores, diálogo permanente entre agentes educativos y aprendiendo a convivir, de las cuales se muestra a continuación, una descripción sucinta considerando las acciones preparatorias, de implementación y evaluativas.

**Tabla 6**  
*Estructuración de las rutas estratégicas*

<b>Rutas estratégicas (RE)</b>	<b>Acciones preparatorias</b>	<b>Acciones de implementación</b>	<b>Acciones evaluativas</b>
RE1: Vivencia de valores auténticos	Consulta a miembros de la escuela sobre valores y escala de valores. Planificación de actividades con cada valor.	Inclusión de valores en la planificación educativa. Orientación práctica. Análisis de dilemas morales.	Seguimiento a comportamientos ciudadanos. Verificación de logros en las normas de cortesía y buenas costumbres. Autoevaluación.

Rutas estratégicas (RE)	Acciones preparatorias	Acciones de implementación	Acciones evaluativas
RE2: Diálogo permanente entre agentes educativos	Diagnósticos de padres de familias. Selección de temas para dialogar. Elaboración de cronograma de encuentros.	Asambleas, mesas de trabajo, conversatorios. Elaboración de normas y acuerdos de convivencia.	Reflexiones grupales. Aplicación de instrumentos. Socialización de experiencias.
RE3: Aprendiendo a convivir	Sensibilización a toda la comunidad educativa. Fijar compromiso	Realización de campañas, festivales recreativos, deportivos, culturales.	Análisis de casos de conflictos, agresividad, indisciplina.

*Nota.* Fuente: Elaboración propia (Polo et al., 2019).

## Conclusiones

Los temas expresados en la construcción de la convivencia escolar, considerando el abordaje formativo desde una cultura de paz, se asocian con el manejo emocional que incluye control de emociones, habilidades y competencias sociales, relaciones interpersonales, colaboración, cooperación, encaminado hacia el bienestar personal mediante una educación emocional; formación en valores, centrada en la ciudadanía y ética, valores para la paz y la convivencia escolar, enfatizando el bienestar social mediante una educación en valores; ambiente escolar armónico, privilegiando el clima de aula, las normas de convivencia, la participación, ambiente de paz, responsabilidad compartida, cuidado y protección que puntualiza bienestar del entorno, por lo que se canaliza a través de una educación ambiental.

Al caracterizar los principios intervinientes en la construcción de la convivencia escolar, se encontró que tanto la participación como el trabajo cooperativo y el control emocional se muestran con debilidades en las actuaciones de docentes y estudiantes, lo que limita mantener interacciones sociales armónicas. Asimismo, se encontraron debilidades en la práctica del respeto, la solidaridad y el diálogo, evidenciando dificultades para mantener un ambiente armónico durante el desarrollo de los procesos de aprendizaje.

La convivencia escolar es entendida por docentes, estudiantes y padres de familia de la Institución Educativa Camilo Torres, como un estado determinado por las vivencias y los comportamientos de las personas involucradas en el contexto de la escuela, que se consolida mediante la práctica de valores que favorece aprender a convivir en medio de ayudas, pleitos y discusiones, buscando siempre el restablecimiento de interacciones sanas.

Para lograr la convivencia escolar es importante disponerse a construirla con la participación y el compromiso de los actores, aplicando el diálogo como medio de interacción social que favorece el intercambio armónico de ideas, sentimientos y pareceres. De tal manera, cuando se asume el proceso de construcción de la convivencia escolar se perfilan intencionalidades formativas desde las que se integran la escuela y la familia con el fin de apoyar el desarrollo de competencias ciudadanas.

Para la construcción de convivencia escolar es importante atender tres rutas estratégicas orientadas a la vivencia de valores, el diálogo permanente entre agentes educativos y aprendiendo a convivir desde las cuales se aboga por un trabajo educativo integral, donde los miembros de la escuela defienden el mejoramiento de la armonía en las interacciones sociales.

## **Referencias**

- Aguirre, J. y Jaramillo, L. (2012). Aportes del método fenomenológico a la investigación educativa. *Revista latinoamericana de estudios educativos (Colombia)*, 8(2), 51-74. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=134129257004>> ISSN 1900-9895
- Ariso, J. y Solera, E. (2015). *La convivencia escolar Manual para maestros de Infantil y Primaria*. La Rioja. España. UNIR Editorial. Universidad Internacional de La Rioja, S. A.
- Arón, A., Milicic, M., Sánchez, M. y Subercaseaux, J. (2017). *Construyendo juntos: claves para la convivencia escolar*. Santiago de Chile. Chile. Agencia de Calidad de la Educación.

- Ascorra, P., Vásquez, P., Passalacqua, N., Carrasco, C., López, V., Núñez C. y Álvarez, M. (2017). Discursos en torno a la administración del conflicto y su relación con la convivencia escolar. *Cultura, Educación y Sociedad* 8(2), 21-42. <http://dx.doi.org/10.17981/cultedu-soc.8.2.2017.02>
- Bonilla, D. (2017). *La interacción en la convivencia escolar*. Bogotá. Colombia. Universidad Pedagógica Nacional. Facultad de Educación. Maestría en Educación.
- Cabrera, L., Contreras, N., González, L., y Rodríguez, Y. (2017). *Problemáticas de convivencia escolar en las instituciones educativas del Caribe colombiano: análisis desde la pedagogía social para la cultura de paz*. Barranquilla. Colombia. Trabajo de investigación para optar el título de Magíster en Educación. Universidad del Norte.
- Casanova, R. (2016). *Filosofía de la educación. Unidad IV. Propuestas educativas para el siglo XXI desde la perspectiva de la reflexión filosófica*. Maracaibo, Venezuela. SERVIEDUCA. Universidad Privada Dr. Rafael Belloso Chacín.
- Polo, Y., Casanova, R., Rocha, S., Noroño, J., Vilchez, R., y Chacín, R. (2019). The university education: generator of knowledge through the democratic student protagonism. En: V. H. Meriño (Ed.) *Gestión del Conocimiento. Perspectiva Multidisciplinaria*. (pp. 281 – 300). Maracaibo. Venezuela. Fondo Editorial Universitario de la Universidad Nacional Experimental Sur del Lago Jesús María Semprúm.
- Cuéllar, H. (2010) ¿Qué es la Filosofía de la Educación? México D.F. México. Trillas.
- Delors, J. (1997). *La educación encierra un tesoro*. Compendio. Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el siglo XXI. Ediciones UNESCO.
- Documento educar para la convivencia. Foro: Calidad y libertad de la Enseñanza. <http://www2.escuelascaticas.es/publicaciones/GRATUITAS/Foro3Educarconvivencia.pdf>
- Duarte, J., y Parra. E. (2014). *Lo que debes saber sobre un Trabajo de Investigación*. Venezuela. Graficolor, C.A.
- Fernández, O. (2006). *Una aproximación a la cultura de paz en la escuela*. Educere. *Educere*, 10(33), 251-256.

- Godoy, P. (2008). *Orientaciones para dar respuestas educativas a la diversidad y a las necesidades educativas especiales*. Santiago de Chile. Chile. Ministerio de Educación de Chile. División de Educación General. Unidad de Educación Especial.
- Goleman, D. (2009). *La Inteligencia Emocional. Por qué es más importante que el coeficiente intelectual*. México.
- Goleman, D., Boyatzis R. y Mckee A. (2004), *El Líder Resonante crea más. El poder de la Inteligencia Emocional*. Caracas. Venezuela. Plaza & Janés Editores.
- Hernández, R. Fernández, C. Baptista, P. (2014). *Metodología de la Investigación*. México D.F México. Mac Graw-Hill. Interamericana Editores, S.A. de C.V.
- Hurtado, J. (2015). *El Proyecto de Investigación. Comprensión holística de la metodología y la investigación*. Caracas. Venezuela. Ediciones Quirón.
- Johnson, B. y Onwuegbuzie, A. (2004). *Métodos de investigación mixta. Un paradigma de investigación cuyo tiempo ha llegado a la investigación educativa*.
- Kröyer, O., Muñoz, M. y Ansorena, N. (2012). *Normativa y reglamentos de convivencia escolar. ¿Una oportunidad o una carga para la escuela?* EDUCERE Investigación arbitrada. *Educere*, 16(55), 373-384.
- León, F. (2014). *Antropología Filosófica*. Valencia. Venezuela. Biblioteca Ciencias de la Educación. Serie Filosofía. Segunda reimpresión de la segunda impresión. Dirección de Medios y Publicaciones de la Universidad de Carabobo.
- Lira, Y. y Vela, H. (2011). *Docencia Integral*. D.F México. Trillas.
- López, V. (2014). *Convivencia escolar*. Santiago de Chile. Chile. Apuntes. Educación y desarrollo Post-2015. N° 4. UNESCO. Oficina de Santiago. Oficina Regional de Educación para América Latina y el Caribe.
- Martínez, M. (2010). *Epistemología de la ciencia cualitativa en las ciencias sociales*. D.F México. Editorial Trillas.

- Mena, M. y Huneus, M. (2017). Convivencia Escolar para el aprendizaje y buen trato de todos: hacia una mejor comprensión del concepto. *Cultura, Educación y Sociedad*. DOI: <http://dx.doi.org/10.17981/cultedusoc.8.2.2017.01>
- Morín, E. (2009). *Los Siete Saberes Necesarios para la Educación del Futuro*. Bogotá. Colombia. Cooperativa Editorial Magisterio.
- Ortíz, E. (2005). *Inteligencias Múltiples en la Educación de la Persona*. Buenos Aires. Argentina. Editorial Bonum. 5ta Edición.
- Pérez, A. (2011). *Educación Integral de Calidad*. Caracas. Venezuela. San Pablo.
- Pérsico, L. (2003). *Inteligencia Emocional*. Madrid. España. Técnicas de Aprendizaje. LIBSA.
- Rojas, B. (2007). *Investigación cualitativa. Fundamentos y praxis*. Valencia. Venezuela. REDOPELO.
- Salas, K. y Combita, H. (2017). Análisis de la convivencia escolar desde la perspectiva psicológica, legal y pedagógica en Colombia. *Cultura, Educación y Sociedad* 8(2), 79–92. DOI: <http://dx.doi.org/10.17981/cultedusoc.8.2.2017.06>
- Sandoval, M. (2014). *Convivencia y clima escolar: claves de la gestión del conocimiento*. Última Década, *Última década*, 22(41), 153-178.
- Torres, M. (2014). *Metodología de estudio en ciencias de la salud*. Caracas. Venezuela. Ediciones de la Biblioteca, Universidad Central de Venezuela, Facultad de Medicina.
- Uranga, M., Rentería, D. y González, G. (2016). *La práctica del valor del respeto en un grupo de quinto grado de educación primaria*. *Ra Ximhai, Revista científica de sociedad, cultura y desarrollo sostenible*, 12(6), 187-204.
- Uribe, N. (2015). *La convivencia escolar desde la perspectiva de la resiliencia: un apoyo a la gestión educativa*. Colombia. Universidad libre de Colombia. Facultad de ciencias de la educación. Instituto de postgrados. Especialización en gerencia y proyección social de la educación. Bogotá. Colombia.